



ANDANDO BURGOS

SEMANA EUROPEA DE LA MOVILIDAD 2018

QUEDA MUCHO POR HACER

Queda mucho por hacer; éste es el lema propuesto por Andando Burgos para la ya comenzada Semana de la Movilidad 2018.

Parece que se avanza en esta materia, sí, pero queda mucho, o muchísimo, por hacer. Porque parece que en términos formales la política municipal tiene por objetivo la movilidad sostenible, pero en muchas ocasiones no deja de ser un nominalismo, un concepto vaciado de contenido, una expresión que no se debate y que, de paso, se domestica y banaliza, tal vez con el fin de no cambiar nunca el modelo de movilidad, de mantener sine die el modelo basado en la movilidad automovilística.

En la semana de la movilidad tal vez haya que educar y hablar en positivo. Tal vez haya también que denunciar las sinrazones, que mantener la disputa ideológica, que hacer ver las contradicciones. Porque queda mucho por hacer.

Más que poner sobre la mesa los intolerables datos de siniestralidad ocurrida en las calles de la ciudad, la objetiva morbilidad causada por la contaminación del aire en ella, el insufrible ruido de alguna de sus calles o la desmesurada ocupación de espacio público, hay que hablar tal vez de cómo se avanza...

Sí, queda mucho por hacer, muchos textos que completar: se intenta consensuar una Ordenanza Municipal reguladora de la instalación de veladores en suelo público, se está acabando de redactar un esperadísimo Plan de Movilidad Urbana Sostenible, se está culminando la elaboración de una Ordenanza Municipal de circulación, movilidad y transporte... Sin embargo, sucumbió el Pacto por la Movilidad Sostenible y el necesario Observatorio de la movilidad urbana de Burgos, el Consejo sectorial de movilidad espera a la voluntad política que le dé luz, y la política municipal de movilidad urbana sostenible es aún muy tímida, con incongruentes competencias departamentales y gran limitación de acción.

Mientras tanto, el espacio público está cada vez más ocupado por usos diversos que a menudo contradicen su función esencial... impidiendo ser vivido, para ser simplemente, consumido.

Mientras tanto, las personas que se desplazan a pie han de activar sus cinco sentidos para cruzar calles, esperando en los semáforos que las luces parpadeantes hagan que los usuarios de vehículos presten suficiente atención o que los contadores de segundos permitan no ahogarse en el intento de alcanzar "la otra orilla".

Mientras tanto, las bicicletas circulan por insuficientes e inconexas vías, y la calzada no presenta las deseadas características de pacificación de velocidad que minimicen la sensación de un miedo libre, a la par que poderoso y que termina transmitiéndose a las aceras.



Mientras tanto, los miles de usuarios que cada año hacen uso del transporte público en la ciudad son vistos como meros usurpadores de un espacio que les posibilita un acceso digno al medio de transporte que les permite realizar sus actividades diarias.

Mientras tanto, cada vez se proyectan más viales para resolver inexistentes congestiones y sin apreciarse un halo de diseño inspirado en la necesaria pacificación del tráfico o en los itinerarios peatonales.

Mientras tanto, se siguen proyectando nuevos focos de atracción para uso del automóvil, sin haber prestado suficiente atención a las necesarias conexiones a pie que se reclaman en esas zonas.

Mientras tanto, nuevos inventos toman las calles, sin que nadie sepa qué ocurre, permitiéndose un innecesario conflicto que tumba toda posibilidad de convivencia, mal encauzada.

En la semana de la movilidad tal vez haya que educar y hablar en positivo, pero es que queda mucho por hacer.

BURGOS, 18-09-2018